

Trastorno dismórfico corporal en los estudiantes de la carrera de enfermería de la Universidad Estatal de Bolívar

Luis Felipe Rivera Mora^{1*}; Mariela Isabel Gaibor Gonzalez²

(Recibido: mayo 20, 2024; Aceptado: agosto 29, 2024)

<https://doi.org/10.29076/issn.2602-8360vol8iss15.2024pp114-121p>

Resumen

El trastorno dismórfico corporal es un trastorno obsesivo compulsivo caracterizado por una excesiva preocupación por defectos sutiles, leves o inaparentes en la apariencia corporal, que ante el ojo de otras personas son imperceptibles o de poca importancia, que lleva a la persona a un deterioro funcional personal con un alcance interpersonal considerable. El objetivo planteado fue describir la percepción de los defectos e insatisfacción con la imagen corporal en los estudiantes de la carrera de enfermería de la Facultad de Ciencias de la Salud y del Ser Humano de la Universidad Estatal de Bolívar, a partir de una muestra conformada por 150 estudiantes en el periodo octubre 2023 - febrero 2024. La metodología aplicada consistió en un estudio cuantitativo, descriptivo, transversal. Para la recolección de datos, se aplicó como técnica de investigación encuesta validada por Alfa Cronbach. Los resultados revelan que el 37% de los estudiantes evita participar en actividades sociales por preocupaciones sobre su apariencia física, mientras que el 60% experimenta ansiedad ante la posibilidad de que otros noten sus defectos corporales. En cuanto a la influencia social en la percepción de la belleza, el 25% reconoce una fuerte influencia, el 40% una influencia moderada, y el 35% reporta no verse afectado por los estándares sociales. Adicionalmente, el 25% de la muestra estudiada expresa niveles elevados de ansiedad social relacionada con la percepción de sus características físicas por parte de otros. Un porcentaje significativo de estudiantes universitarios manifiesta insatisfacción con su imagen corporal y preocupación por su apariencia física. Esta problemática de salud impacta negativamente en múltiples dimensiones de su vida académica y social, limitando su participación en actividades y el desarrollo pleno de sus capacidades. Los hallazgos subrayan la importancia de implementar estrategias preventivas e intervenciones psicoeducativas específicas para abordar la insatisfacción corporal y promover una autoimagen saludable en la población universitaria.

Palabras Clave: apariencia física; dismorfia; estudiantes de enfermería; trastorno mental.

Body dysmorphic disorder in nursing students at Bolivar State University

Abstract

Body dysmorphic disorder is an obsessive-compulsive disorder characterized by excessive concern over subtle, mild, or imperceptible defects in physical appearance, which to others' eyes are unnoticeable or of little importance, leading to personal functional impairment with considerable interpersonal impact. The objective was to describe the perception of defects and body image dissatisfaction among nursing students at the Faculty of Health Sciences and Human Being at the State University of Bolivar, based on a sample of 150 students during the period October 2023 - February 2024. The applied methodology consisted of a quantitative, descriptive, cross-sectional study. For data collection, a survey validated by Cronbach's Alpha was applied as the research technique. Findings reveal that 37% of students avoid participating in social activities due to concerns about their physical appearance, while 60% experience anxiety about the possibility of others noticing their perceived bodily flaws. Regarding social influence on beauty perception, 25% acknowledge a strong influence, 40% report a moderate influence, and 35% indicate no impact from social standards. Additionally, 25% of the studied sample expresses high levels of social anxiety related to others' perception of their physical characteristics. A significant percentage of university students express dissatisfaction with their body image and concern about their physical appearance. This health issue negatively impacts multiple dimensions of their academic and social life, limiting their participation in activities and the full development of their capabilities. The findings underscore the importance of implementing preventive strategies and specific psychoeducational interventions to address body dissatisfaction and promote a healthy self-image among the university population.

Keywords: physical appearance; dysmorphia; nursing students; mental disorder.

¹ Universidad Estatal de Bolívar. Docente. Médico. Campus Académico "Alpachaca" Av. Ernesto Che Guevara s/n y Av. Gabriel Secaira, Guaranda, Ecuador. Email: luis.rivera@ueb.edu.ec. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4493-3465>. *Autor de correspondencia

² Universidad Estatal de Bolívar. Docente. Enfermera. Campus Académico "Alpachaca" Av. Ernesto Che Guevara s/n y Av. Gabriel Secaira, Guaranda, Ecuador. Email: mgaiborg@ueb.edu.ec. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8937-0272>

INTRODUCCIÓN

El estudio del trastorno dismórfico corporal (TDC) es motivo de análisis por parte de la psiquiatría desde mediados del siglo XIX, en donde se logró identificar a pacientes que sufrían una particular atención sobre defectos en su cuerpo y que generaban estados de ansiedad que trascendía a la esfera de las relaciones sociales (1). Gracias a la investigación arqueológica se ha podido descubrir piezas relacionadas con cosméticos depositadas en las tumbas de los faraones en la civilización egipcia de la edad antigua; lo que denota la importancia que le da el ser humano al aspecto físico de su cuerpo (2).

El TDC fue denominado por Morselli en 1891 inicialmente con el término griego “Dysmorfia”, término que describe miedo y preocupación sobre ciertas características corporales de poco atractivo, incluso en las historias de Heródoto escritas en el 430 a. C. se describe por primera vez la dismorfia en los mitos relacionados sobre la fealdad de una niña en el pueblo espartano. Kaan (1892), Pierre (1903) y Dupre (1907) hablarán de la dismorfofobia como una alteración del sistema sensorial y propioceptivo (2).

Han sido distintas las denominaciones utilizadas a lo largo de la historia y a nivel mundial para referirse a este problema psiquiátrico como dismorfofobia, trastorno somatomorfo atípico, hipocondría de belleza, hipocondría dermatológica, dermatofobia; sin embargo, contemporáneamente se utiliza casi con unanimidad el término Trastorno Dismórfico Corporal (3).

La Asociación Estadounidense de Psiquiatría en su Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales (DSM-5), conceptúa al TDC como un trastorno obsesivo compulsivo caracterizado por una excesiva preocupación por defectos sutiles, leves o inaparentes en la apariencia corporal, que ante el ojo de otras personas son imperceptibles o de poca importancia, que lleva a la persona a un deterioro funcional personal con un alcance interpersonal considerable (4). La sociedad británica de psicología afirma que la percepción de tener un aspecto físico negativo puede generar baja autoestima, episodios

depresivos, ansiedad, intentos suicidas y consecuencias sociales y orgánicas como la pérdida de relaciones interpersonales, libido disminuida y creencias absurdas sobre el propio cuerpo que terminan anulando la dignidad de la persona (5).

El trastorno dismórfico corporal puede tener percepción ausente o creencias delirantes, dismorfia de carácter muscular e incluso la literatura japonesa considera al “Taijin kyofusho” que en castellano significa “miedo a las relaciones interpersonales y sociales” como un subtipo de este trastorno (3).

El síntoma más común identificado fueron los pensamientos obsesivos respecto a diversos aspectos de la apariencia física. Los signos de una tendencia hacia el TDC incluyen comportamiento obsesivo hacia imperfecciones físicas, acciones repetitivas y esfuerzos para ocultar defectos percibidos (6).

Gracias a distintos estudios comunitarios realizados en Alemania, Australia Estados Unidos, Pakistán, Italia, Arabia Saudita y otros países de medio oriente se ha obtenido datos epidemiológicos mundiales que demuestran que el TDC afecta por igual a hombres y mujeres en una media de edad entre los 16 y 17 años, con una prevalencia que fluctúa entre el 2 y 5%, incluso la prevalencia es mucho más alta en estudios posteriores realizados en el Líbano llegando al 13.5%. En pacientes hospitalizados y en otros entornos clínicos la prevalencia se eleva hasta un 40% teniendo en cuenta las muestras y las limitaciones metodológicas; sin embargo, se logra hacer el diagnóstico de TDC 10 años después del inicio de los síntomas, debido a que las personas que identifican el problema no le brindan la importancia necesaria (7). Appelwhite y colaboradores demuestran que en grupos más focalizados como el personal militar muestran una prevalencia de TDC del 10% en hombres y 20% en mujeres (8).

La prevalencia puntual estimada de Trastorno Dismórfico corporal, basada en estudio comunitarios de Australia, Suecia, China, Italia, Pakistán, Turquía y Estados Unidos, es la siguiente: adolescentes (2 al 5%), estudiantes universitarios (3%) y adultos (2 a 3%) (9).

En nuestro continente, los pacientes más estudiados son los norteamericanos presentando una prevalencia del 2,5% en mujeres y 2.2% en hombres. En Latinoamérica la prevalencia del TDC en los países más grandes como Brasil y Argentina alcanza el 12% y el 47% respectivamente (10).

En Ecuador, el Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC) en la encuesta nacional de salud y nutrición, en el cuadro 9.39 y 9.43 que trata acerca de la autopercepción de la imagen y peso corporal en adolescentes entre 10 a 19 años, el 33 % de mujeres y el 23.3 % en hombres se auto perciben como gordos y se disponen a no aumentar de peso; el 10,8% de mujeres y el 7,5% en hombres se auto perciben como flacos y evitan aumentar de peso y se sienten conformes (11).

El abuso sexual, la intimidación, el bullying, el uso de redes sociales como Instagram, que constituyen factores biológicos, psicológicos y socioculturales han creado expectativas ilusorias de perfección física, que evidentemente forman parte de los factores de riesgo que se han identificado para el inicio del desarrollo del trastorno dismórfico corporal. Autores como Sestito y colaboradores sostienen que el cuerpo debe ser analizado desde la visión interna del cuerpo (del análisis que tiene cada persona sobre su cuerpo) y desde la visión externa (del análisis que tiene otra persona sobre el cuerpo de otro), como base fundamental para el manejo psicosocial del afectado. (1). El TDC incluso ha mostrado asociaciones con anomalías en la sustancia gris de la masa cerebral perteneciente al área frontoestriatal, temporoparietal y el cíngulo que pueden asociarse a la clínica de percepción de asimetrías de zonas más visibles como piel, cabello, nariz, orejas, boca, senos, nalga, pene, y que esto conduce a manifestaciones físicas como picarse la piel, rasurados excesivos, observación al espejo de forma continua, eliminación de lunares, bronceados, mayor visita a cirujanos estéticos y dermatólogos (3), (12).

La psicoeducación a través de la terapia cognitivo conductual y el tratamiento farmacológico basado en inhibidores de la recaptación de

serotonina, manejado por especialistas han logrado controlar los síntomas de la enfermedad de manera sustancial (13).

Bajo esta perspectiva surge la necesidad de describir la percepción de los defectos e insatisfacción con la imagen corporal en los estudiantes de la carrera de enfermería de la Facultad de Ciencias de la Salud y del Ser Humano, Universidad Estatal de Bolívar, Ecuador, periodo octubre 2023 - febrero 2024. En este estudio se consideran aspectos como su apariencia física y que aceptación tienen de la misma. Además, se busca que con esta investigación se promueva el apoyo emocional, físico y académico en los estudiantes de la carrera de enfermería.

METODOLOGÍA

El presente estudio es descriptivo con enfoque cuantitativo, transversal para describir la percepción de los defectos e insatisfacción con la imagen corporal en los estudiantes de la carrera de enfermería, pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Salud y del Ser Humano, Universidad Estatal de Bolívar, durante el periodo octubre 2023 – febrero 2024, ubicada en la ciudad de Guaranda, Ecuador. La población que se tomó en cuenta para esta investigación consiste en un grupo de 150 estudiantes de la carrera de enfermería, compuesto por 108 mujeres y 42 hombres, seleccionados a través de un muestreo intencional, el mismo que se eligió por la especificidad de la población objetivo y por la accesibilidad de los participantes.

Para la recolección de datos se aplica como técnica de investigación una encuesta validada por Alfa Cronbach a los estudiantes de enfermería y como instrumento un cuestionario. Este instrumento permitió recopilar y cuantificar datos esenciales para la descripción de la percepción de los defectos e insatisfacción con la imagen corporal en los estudiantes, teniendo como resultado el análisis estadístico de los datos.

La recolección de datos a través de la encuesta aplicada, asegura una descripción del trastorno dismórfico corporal de la población estudiada. Este diseño y método son seleccionados para capturar una instantánea precisa del contexto

de los estudiantes en un punto específico en el tiempo, lo cual es esencial para intervenciones futuras y para la formulación de políticas de salud pública dirigidas a mejorar la salud mental de los estudiantes.

RESULTADOS

De acuerdo al análisis de la información obtenida mediante la aplicación de la encuesta se evidenció que el 40% de las personas expresaron que la sociedad influye algo en su percepción de la belleza, un 35% de las personas indicaron que la sociedad no influye nada en su percepción de la belleza y un 25% de las personas indicaron que la sociedad influye mucho en su percepción de la belleza. Estos resultados sugieren que hay una variedad de opiniones en cuanto a la influencia de la sociedad en la percepción de la belleza. Figura 1.

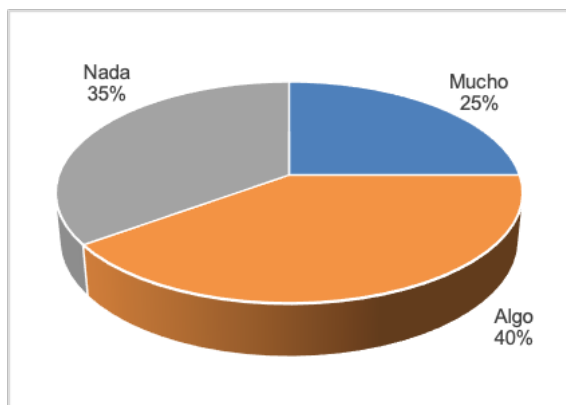


Figura 1. Influencia de la percepción de la belleza por la sociedad

A través de los resultados obtenidos de la encuesta aplicada, se evidenció que el 37% de las personas encuestadas indicaron que han evitado participar en actividades debido a preocupaciones sobre su apariencia física, mientras que un 63% de las personas indicaron que no han evitado participar en actividades por preocupaciones sobre su apariencia física. Estos resultados sugieren que una proporción significativa de participantes han evitado

actividades debido a inquietudes sobre su apariencia física. Figura 2.

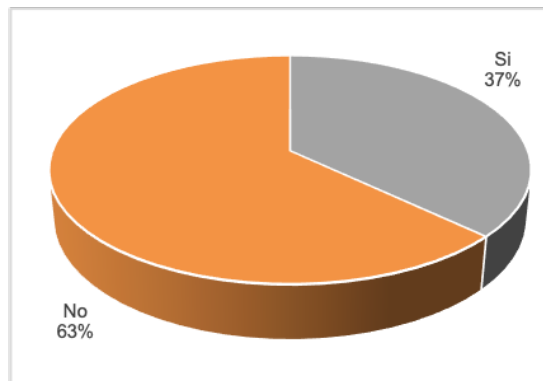


Figura 2. Evasión de participación en actividades por la preocupación de la apariencia física

A través de los resultados obtenidos de la encuesta aplicada, se evidenció que un 53% de las personas expresaron que entienden que pueden mejorar su salud y apariencia, pero en general, les gusta su cuerpo y a sí mismos (opción a), mientras que un 33% de las personas indicaron que los seres humanos enfrentan cosas difíciles, pero saben que sus cuerpos son capaces de realizar actos asombrosos. Pensar de esta manera les ayuda a sentirse agradecidos (opción b) y un 14% de las personas indicaron que no es una tortura, pero se sienten atrapadas por todos sus defectos corporales (opción c). Figura 3.

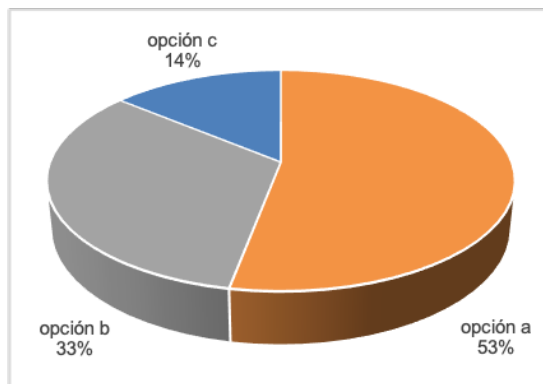


Figura 3. Descripción de cómo es vivir en su propio cuerpo

Se puede apreciar que el 47% de las personas indicaron que están muy en desacuerdo con la afirmación de pasar mucho tiempo al día pensando en los defectos de sus cuerpos, seguido del 30% de las personas expresaron que están en desacuerdo con la afirmación, el 13% de las personas indicaron que están de acuerdo con la afirmación y un porcentaje del 10% de las personas están muy de acuerdo con la afirmación. Figura 4.

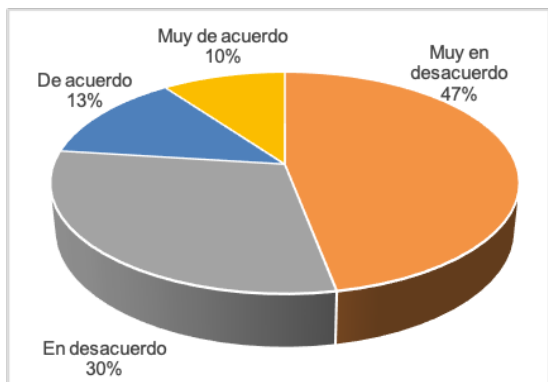


Figura 4. Pensamientos de defectos de su cuerpo

A través de los resultados obtenidos de la encuesta aplicada, se evidenció que un 63% de las personas indicaron que están satisfechas con su apariencia física actual y un 37% de las personas expresaron que no están satisfechas con su apariencia física actual. Figura 5.

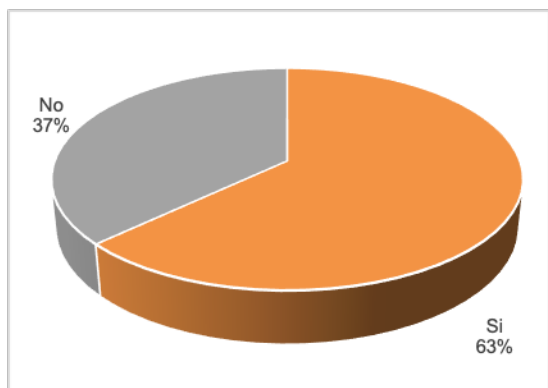


Figura 5. Satisfacción de la apariencia

En este estudio se encontró que un 35% de las personas están de acuerdo con la afirmación,

seguido de un 25% de las personas están muy de acuerdo con que sienten ansiedad o preocupación que otros vean o se den cuenta de sus defectos, un 28% de las personas expresaron que están en desacuerdo con esta afirmación y finalmente un 12% de las personas indicaron que están muy en desacuerdo con que les genere ansiedad o preocupación que otros vean o se den cuenta de sus defectos. Figura 6.

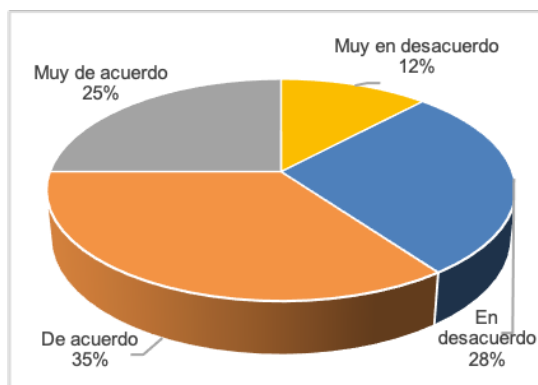


Figura 6. Siente ansiedad o preocupación que los demás vean sus defectos corporales

Se puede apreciar que el 37% de las personas indicaron que no les gusta nada de lo que ven al mirarse al espejo y el 63% de las personas expresaron que ven aspectos de su apariencia física que no les gustan, pero al mismo tiempo se dan cuenta de que pueden hacer. Esto sugiere que hay un porcentaje considerable de participantes que no les agrada su apariencia física.

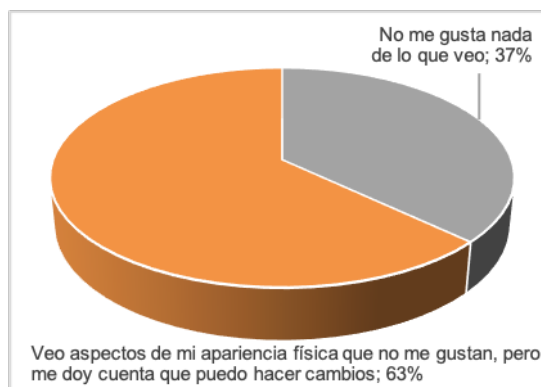


Figura 7. Lo primero que observa cuando ve el espejo es

DISCUSIÓN

En este estudio, se pudo evidenciar que una parte significativa de estudiantes de enfermería experimentan preocupación por su apariencia física, un 37% de las personas indicaron que no están satisfechas con su apariencia física actual y un 35% de los estudiantes expresaron que sienten ansiedad o preocupación que los demás vean sus defectos corporales. Esto puede influir en su autoestima y bienestar emocional, afectando así su rendimiento académico y su capacidad para interactuar en entornos sociales. Un estudio realizado en estudiantes de enfermería de una universidad pública de la ciudad de São Paulo mostró que el 89,2% de los estudiantes estaban insatisfechos con su imagen corporal (14).

En un estudio realizado en hombres estudiantes universitarios en una universidad de Malasia se encontró que entre un 3,3 y el 54,2% de los estudiantes tenían síntomas sugestivos de TDC y depresión respectivamente, y hasta el 9,02% de los estudiantes informaron tener depresión de moderada a grave (15).

En Pakistán se llevó a cabo un estudio para evaluar a estudiantes universitarios del sector público para detectar el trastorno dismórfico corporal utilizando un cuestionario, donde se evidenció que aproximadamente el 1,3% de los estudiantes de medicina y el 5% de los estudiantes de no medicina fueron clasificados con posible trastorno dismórfico corporal (16). Además, en otro estudio se demuestra que el trastorno dismórfico corporal se asociaba positivamente con la imagen corporal y negativamente con la depresión (17). Se encontró que la preocupación de la percepción de la sociedad de los defectos del cuerpo puede estar contribuyendo al desarrollo del trastorno dismórfico corporal entre los estudiantes de enfermería. La exposición constante a imágenes retocadas y cuerpos "perfectos" puede distorsionar su percepción de la realidad y aumentar la insatisfacción con su propia apariencia.

En un estudio realizado en una Facultad de Medicina de Goa, India un 72,5% de mujeres y un 6,9% de hombres fueron identificados con trastorno dismórfico corporal, lo que indica una

mayor prevalencia en mujeres (18).

Un estudio realizado en la Universidad de Gujrat indicó que el TDC jugó un papel mediador significativo entre la depresión y la ansiedad social en los jóvenes. (19) Así mismo, una investigación realizada en una universidad privada de la ciudad de México enfatiza que las alteraciones de la imagen corporal y los problemas de alimentación son prevalentes entre los estudiantes universitarios (20)

La sociedad actual impulsada por los medios de comunicación utiliza imágenes para construir lo que constituye un cuerpo ideal. Las mujeres excesivamente delgadas (p. ej., clavículas protuberantes, mejillas hundidas, atrofia temporal) y los hombres hiper musculosos ocupan un lugar destacado en las revistas y abundan en los anuncios (21).

Los factores que pueden desencadenar este trastorno son múltiples y pueden ser biológicos, psicosociales, culturales y conductuales. Se han propuesto distintas formas de tratamiento, desde el apoyo psicológico. Además, el desarrollo de programas de apoyo emocional y la promoción de un ambiente de estudio saludable pueden ayudar a reducir la carga mental y física sobre los estudiantes.

Estas acciones no solo tendrían un impacto positivo en la salud mental y física de los estudiantes, sino que también podrían optimizar su rendimiento y su preparación para enfrentar los desafíos en el futuro, la imagen idealizada de la sociedad puede tener un efecto negativo en la autoestima y en la formación de una imagen distorsionada de la propia apariencia.

Se observa la necesidad de implementar intervenciones de prevención y apoyo dirigidas específicamente a los estudiantes de enfermería para abordar el trastorno dismórfico corporal y promover una imagen corporal saludable. Estas intervenciones podrían incluir programas de educación sobre la salud mental, acceso a servicios de asesoramiento y apoyo emocional, así como la promoción de la diversidad y la inclusión en el ámbito académico y profesional.

CONCLUSIONES

Los datos revelan una prevalencia considerable de estudiantes que experimentan insatisfacción

con su imagen corporal y manifiestan preocupación persistente por su apariencia física, por ello la identificación de estudiantes que presentan Trastorno Dismórfico Corporal indica la necesidad de contar con programas educativos que no solo aborden la salud física, sino que también promuevan el apoyo mental, emocional y académico. Estos programas deben estar diseñados para proporcionar recursos y estrategias que ayuden a los estudiantes a gestionar su bienestar integral, reconociendo la interrelación entre la salud mental y el rendimiento académico.

En este estudio los resultados subrayan la importancia de abordar no solo los aspectos individuales, sino también los contextuales, al diseñar intervenciones para prevenir y tratar el Trastorno Dismórfico Corporal. Se destaca la necesidad de desarrollar estrategias que contribuyan a mitigar esta problemática de salud, que afecta a varias esferas de la vida de los estudiantes universitarios, ya que al no sentirse cómodos con su apariencia se limitan a realizar sus actividades y a demostrar sus capacidades. La importancia de fortalecer la autoestima entre los estudiantes de enfermería es de vital importancia, ya que en un futuro se encontrarán en contacto con pacientes y enfrentar diversas situaciones que pueden afectar su estado de salud. La aceptación del propio cuerpo y de los defectos que se pueda tener permite desenvolverse de una manera adecuada en el entorno profesional y social.

La triangulación de estos resultados con el problema planteado, las preguntas de investigación formuladas, y los objetivos del estudio, sugiere que las intervenciones focalizadas en salud mental y apoyo psicosocial podrían ser clave para mitigar la presentación del trastorno dismórfico corporal.

Agradecimiento

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a los estudiantes de la carrera de enfermería de la Universidad Estatal de Bolívar por haber contribuido en la recolección de información relacionada con la realización de este estudio.

REFERENCIAS

1. Rincón D, Restrepo S, Correa L, Ospina J, Montoya D. Trastorno dismórfico corporal: una revisión de las dimensiones clínicas, neurobiología y neuropsicología. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*. 2019. doi: 10.18270/chps..v19i1.3133
2. Muffadel A, Osman O, Almugaddam F, Jafferany M. A review of body dysmorphic disorder and its presentation in different clinical settings. *The Journal of Clinical Psychiatry*. 2013; 15(4):PCC.12r01464. doi: 10.4088/PCC.12r01464
3. Nagata T, Van Vliet I, Yamada H, Kataoka K, Iketani T, Kiriike N. An open trial of paroxetine for the "offensive subtype" of taijin kyofusho and social anxiety disorder. *Depression and Anxiety*. 2006; 23(3):168-74. doi: 10.1002/da.20153
4. Van Ameringen M, Patterson B, Simpson W. DSM-5 obsessive-compulsive and related disorders: clinical implications of new criteria. *Depression and Anxiety*. 2014; 31(6):487-93. doi: 10.1002/da.22259
5. Schnackenberg N. The British Psychological Society. 2019. Disponible en: <https://www.bps.org.uk/only-way-i-was-going-be-lovable-grounded-theory-young-peoples-experiences-body-dysmorphic-disorder>.
6. Novira M, Pratama A. Gambaran body dysmorphic disorder pasien perawatan estetika gigi Di rsgm-p fkg universitas trisakti. *Jurnal Kedokteran Gigi Terpadu*. 2023; 5(1). doi: 10.25105/jkgt.v5i1.16778
7. Hartmann ABU. *Prevalence and underrecognition of body dysmorphic disorder*. En Phillips K. *Body Dysmorphic Disorder: Advances in Research and Clinical Practice*. New York: Oxford University Press; 2017. p. 49-60.
8. Applewhite B, Olivola M, Tweed C, Wesemann U, Himmerich H. Body dysmorphic disorder, muscle dysmorphia, weight and shape dissatisfaction and the use of appearance-enhancing drugs in

- the military: a systematic review. *BMJ Military Health*. 2024; 170(3):255-266. doi:10.1136/bmjilitary-2022-002135
9. Phillips K. *Body dysmorphic disorder: Epidemiology and pathogenesis*. 2024.. Disponible en: https://www.uptodate.com/contents/body-dysmorphic-disorder-epidemiology-and-pathogenesis?search=trastorno%20dismorfico%20corporal&source=search_result&selectedTitle=5%7E38&usage_type=default&display_rank=5.
 10. Fontenelle L, Telles L, Nazar B, De menezes G, Do Nascimento A, Mendlowicz M, et al. A sociodemographic, phenomenological, and long-term follow-up study of patients with body dysmorphic disorder in Brazil. *The International Journal of Psychiatry in Medicine*. 2006; 36(2):243-59. doi: 10.2190/B6XM-HLHQ-7X6C-8GC0
 11. Freire W, Ramírez-Luzuriaga M, Belmont P, Mendieta M, Silva-Jaramillo K, Romero N, et al. *Tomo I: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de la población ecuatoriana de cero a 59 años. ENSANUT-ECU 2012*. Ministerio de Salud Pública/Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Quito-Ecuador. 2014.
 12. Madsen S, Zai A, Pirnia T, Arienzo D, Zhang L, Moody T, et al. Cortical thickness and brain volumetric analysis in body dysmorphic disorder. *Psychiatry Research: Neuroimaging*. 2015; 232(1):115-22. doi: 10.1016/j.psychresns.2015.02.003
 13. Wilhelm S, Weingarden H, Greenberg j, Hoepfner S, Snorrason I, Bernstein E, et al. Efficacy of App-Based Cognitive Behavioral Therapy for Body Dysmorphic Disorder with Coach Support: Initial Randomized Controlled Clinical Trial. *Psychotherapy and psychosomatics*. 2022; 91(4):277-285. doi: 10.1159/000524628
 14. Duarte L, Koba M, Fujimori E. Distorted self-perception and dissatisfaction with body image among nursing students. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*. 2020; 16:55:e03665. doi: 10.1590/S1980-220X2019042903665
 15. Kang WH, Loo M, Leong X, Ooi Y, Teo W, Neoh T, et al. Body dysmorphic disorder and depression among male undergraduate students in a Malaysian University. *Frontiers Psychiatry*. 2022;13:977238. doi: 10.3389/fpsy.2022.977238
 16. Mahmood S, Azmat H, Nisar N, Zahra T, Ayesha K, Aslam I, et al. Screening college students for body dysmorphic disorder using dysmorphic concern questionnaire: a cross sectional study comparing public sector medical and non-medical students in Punjab, Pakistan. *Official Journal of Allama Iqbal Medical College*. 2023;(2). doi: 10.59058/jaimc.v20i2.28
 17. Haider A, Wei Z, Parveen S, Mehmood A. The association between comorbid body dysmorphic disorder and depression: moderation effect of age and mediation effect of body mass index and body image among Pakistani students. *Middle East Current Psychiatry*. 2023.
 18. Mohanty A, Vajaratkar V, Dias A. Prevalence of Body Dysmorphic Disorder in College-Going Students: A Quantitative Study. *Indian Journal of Clinical Psychiatry*. 2024; 4(01), 42–49. doi: 10.54169/ijocp.v4i01.110
 19. Shafiq S, Muhammad Q, Kiran F. Social anxiety and depression in youth: mediating role of body dysmorphic symptoms. *Journal of Postgraduate Medical Institute*. 2023; 37(3):176-180. doi: 10.54079/jpmi.37.3.3111.
 20. Jiménez K, Anayansi V, Muñoz K, Novales S, Chico G. Body Dissatisfaction, Distorted Body Image and Disordered Eating Behaviors in University Students: An Analysis from 2017–2022. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. 2022; 19(18):11482. doi: 10.3390/ijerph191811482
 21. Lechner T, Gill E, Drees M, Hamady C, Ludy M. Prevalence of Disordered Eating and Muscle Dysmorphia in College Students by Predominant Exercise Type. *International Journal of Exercise Science*. 2019; 12(4):989-1000